Condiciones laborales de los editores de revistas científicas en México.

Aspectos de la precariedad en el trabajo académico

Lorena Pilloni Martínez¹

Resumen

Proponemos una primera aproximación a las condiciones laborales de los editores de revistas científicas. Abordamos las principales tendencias en la edición académica y procuraremos “hilvanar” teóricamente su articulación en el panorama actual de las revistas científicas y de los editores. Luego presentamos un acercamiento empírico a las condiciones laborales de los editores en México, caracterizadas por su heterogeneidad, pero con algunos indicios de precarización. Esta aproximación es ilustrada con datos recabados mediante un sondeo en línea entre editores de revistas. Consideramos que la discusión teórica y la información recopilada exhiben la necesidad de tomar en cuenta las condiciones laborales de los editores de revistas científicas como trabajadores académicos, tanto para comprender mejor el trabajo académico en su conjunto, como para apuntalar los esfuerzos de los propios editores para abrir camino a su profesionalización y a mejores entornos institucionales para la producción de revistas científicas.

Palabras clave: Trabajo académico; Condiciones laborales; Editores; Revistas científicas; Trabajo precario.

Abstract

We propose a first approach to the working conditions of the editors of scientific journals. We approach the main tendencies in the academic edition and we will try to “baste” theoretically its articulation in the current panorama of the scientific journals and the editors. Then we present an empirical approach to the working conditions of the editors in Mexico, characterized by their heterogeneity, but with some signs of precarization. This approach is illustrated with data collected through online polling among magazine editors. We consider that the theoretical discussion and the information collected show the need to take into account the working conditions of the editors of scientific journals as academic workers, both to better understand the academic work as a whole, and to support the efforts of the editors themselves to open the path to professionalization and better institutional environments for the production of scientific journals.

Key words: Academic labour; Working conditions; Editors; Scientific journals; Precarious work.

Introducción

¹ Maestra en Estudios Políticos y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Editora y correctora de estilo en el Instituto de Investigaciones Históricas de la misma universidad. Líneas de investigación: edición académica, revistas científicas, trabajo y género, mercados laborales, trabajo académico.

Los editores de revistas científicas de México se quejan de que la edición académica no es reconocida ni valorada en los programas de estímulos basados en los actuales esquemas de evaluación institucional; así, la labor editorial permanece invisible y mal retribuida, pese a que se ha vuelto cada vez más especializada y compleja. Nosotros sostenemos que más que analizar y cambiar la evaluación y los programas de estímulos, es necesario estudiar las condiciones laborales de los editores si queremos proponer soluciones efectivas frente al panorama adverso en el que se producen las revistas en la región. La evaluación académica cuantitativa y productivista que tanto se critica es consecuencia, no causa. Quienes investigan las características y pertinencia de dichos programas de estímulos reconocen que éstos surgieron como compensación frente al deterioro salarial que ocurrió en la década de los ochenta del siglo pasado (Buendía *et al.* 2017, 311). Es decir, el primer problema fue la emergencia de la precarización de las condiciones laborales de los académicos, y la evaluación para asignar estímulos adicionales a un salario base fue la respuesta neoliberal que, sin resolver el asunto fundamental, paliaba un poco la erosión de esas condiciones.²

El estudio de las condiciones laborales de los editores ha de tomar en cuenta un contexto atravesado por cuando menos tres tendencias: a) el avance en la precarización laboral en los mercados laborales latinoamericanos, b) las políticas públicas de corte neoliberal y sus efectos en las universidades, y c) las transformaciones en los procesos editoriales de las revistas a raíz del auge de la publicación electrónica, la cual ha traído consigo la exigencia de cubrir nuevas tareas que requieren un grado adicional de especialización y un incremento en el tiempo dedicado a la producción y difusión de las revistas, o bien, la necesidad de ampliar los equipos editoriales.

A partir del caso de México, abordamos estas tendencias y procuramos “hilvanar”³ teóricamente su articulación en el panorama actual de las revistas científicas y de los

² Llama la atención que aun reconociendo que la raíz del problema está en las condiciones laborales, las propuestas de transformación de algunos investigadores desembocan una vez más sólo en sugerencias para modificar la evaluación del trabajo académico, y no en buscar transformar esas condiciones de origen (Buendía *et al.* 2017).

³ Hilvanar, de acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española, es “unir con hilvanes lo que se ha de coser después”. Los hilvanes son puntadas largas que en costura se utilizan para unir dos partes de tela de forma provisional, las cuales posteriormente han de ser cosidas de otra manera. Usando metafóricamente el término, en este trabajo buscamos tratar de tejer o hilvanar a grandes rasgos los aspectos teóricos y empíricos planteados con la finalidad de hacer una primera aproximación al problema de las condiciones laborales de

editores, en tanto trabajadores académicos. Luego esbozamos una primera aproximación empírica a las condiciones laborales de los editores, caracterizadas en principio por su heterogeneidad, pero con ciertos indicios de precarización. Esta aproximación es ilustrada con la revisión de datos recabados en un sondeo en línea entre editores de revistas científicas del país.

Consideramos que la discusión teórica y los datos recabados muestran la necesidad de tomar en cuenta las condiciones de los editores de revistas científicas como trabajadores académicos para comprender mejor el trabajo académico en su conjunto y para apuntalar los esfuerzos de los propios editores que buscan abrir camino a su profesionalización y a mejores entornos institucionales para la producción de revistas científicas.

El hilván teórico: el trabajo académico editorial a la luz de las políticas neoliberales, la precarización laboral y la edición digital

Las instituciones académicas suelen tener departamentos editoriales cuyos equipos de trabajo son diversos, pero no es extraño que en ellos intervengan los mismos investigadores o docentes.⁴ Los editores académicos especializados son minoría frente a los profesores e investigadores en las instituciones educativas y de investigación, principales entidades editoras de revistas científicas. Así, es lógico que desde fines de los años ochenta del siglo pasado, cuando el académico surgió como objeto de estudio en la investigación educativa en México, el acento se haya puesto en los profesores e investigadores y poco o nada se haya dicho acerca de los editores académicos. Se han estudiado las características de la carrera académica e incluso la naturaleza del trabajo de los académicos (Galaz y Vilorio 2014), pero en este último punto actividades como la edición suponemos que se englobarían en la categoría residual de “otras”, al lado de “vinculación” y “gestión” (Galaz y Vilorio 2014, 56), pues ni siquiera se les menciona. Recientemente, además, se han estudiado las condiciones de producción intelectual de los académicos (Pérez y Nairdof 2015) y se ha empezado hablar del cambio en sus condiciones laborales a consecuencia de

los editores académicos y argumentar su importancia actual para poder tratarlo de manera más rigurosa y sistemática posteriormente.

⁴ Tal como lo reporta Camilo Ayala al hablar de la conformación de los departamentos editoriales de las dependencias de la Universidad Nacional Autónoma de México (Ayala: 2015, 186).

las reformas organizativas en las instituciones (Olaskoaga-Larrauri *et al.* 2015). Investigaciones en este sentido se han llevado a cabo también en otras latitudes como en Estados Unidos, Australia o el Reino Unido (Darder y Griffiths 2016, Allmer 2018). En ellas igualmente se hace referencia a los profesores e investigadores, no a los editores académicos.

Sin embargo, ya que hoy la edición de revistas científicas cambia a un ritmo vertiginoso y requiere de equipos editoriales con un perfil académico cada vez más especializado, proponemos analizar las condiciones laborales de los editores de revistas científicas como un tipo especial de trabajador académico que comparte condiciones institucionales con los docentes e investigadores (de hecho también puede llegar a ejercer la docencia y la investigación), pero la falta de reconocimiento a su labor editorial especializada lo coloca en una situación un tanto distinta que merece la pena ser analizada.

“Las revistas no se hacen solas” (Aréchaga en Rodríguez y Tejada 2013, 2), las producen los editores. Pero no sólo no se hacen solas, tampoco se hacen en el vacío. Están situadas en un contexto intelectual, institucional y social. Dicho contexto, de unas décadas a la fecha, está marcado por las políticas de ajuste estructural o neoliberales, las cuales han tenido importantes repercusiones en los mercados laborales, en particular al alimentar la creciente tendencia hacia la precarización de los empleos, en el sentido en que la entiende Minor Mora: a partir de la articulación “en torno a las transformaciones acaecidas en las relaciones laborales en la nueva fase de expansión globalizada del sistema productivo capitalista” (Mora Salas 2010, 36) y en dirección a una forma de relaciones entre capital y trabajo donde “se cuestiona la función social amplia del empleo y se da prioridad a los proceso de acumulación globalizada del capital” (Mora Salas 2010, 37); al hacerlo, se revierte la tendencia desmercantilizadora del trabajo, pues se retiran una serie de protecciones sociales reconocidas en la legislación como derechos sociales (seguridad social, servicios de salud, límites a las jornadas laborales, salario remunerador, entre otras). Precariedad laboral del trabajo asalariado es entonces sinónimo de inseguridad, inestabilidad e incertidumbre en el empleo; de remuneraciones fijadas por criterios de minimización de costos; de evasión de

los sistemas de seguridad social y los derechos laborales; de definición unilateral del tiempo de trabajo de acuerdo con los requerimientos del empleador.⁵

Por su origen en el ámbito productivo de las relaciones capital-trabajo, es de esperarse que estos procesos de deterioro en la calidad en el empleo no sean tan severos o acelerados en las instituciones públicas y, en efecto, todavía el sector académico de este tipo de instituciones goza de beneficios que en el resto del mercado laboral representan una excepción. Sin embargo, no hay razón para suponer que la precariedad laboral es ajena a las universidades e instituciones de investigación, públicas o privadas; la contratación de trabajadores por honorarios, ejemplo elocuente del trabajo precario, es una realidad bien conocida en la producción editorial académica.

A la par del avance de la precarización del empleo, hemos sido testigos de profundas transformaciones en la edición de revistas científicas: la cada vez mayor preminencia de la publicación digital sobre la impresa y los cambios en los procesos editoriales que ello conlleva; el auge de los *rankings* de universidades y el papel que se le da en ellos a las revistas y al factor de impacto (Barsky 2014), el famoso *publish or perish* al que están sujetos los investigadores, traducido en un incremento cuantitativo de la producción de artículos; la emergencia de modelos de acceso abierto como intento de contrapeso al avance de los intereses comerciales de las empresas editoriales transnacionales; el aumento en la importancia de las revistas para la ágil publicación y difusión del conocimiento, en especial con el uso extendido de las herramientas de la web. Algunos de estos cambios son comunes con la edición de libros académicos, pero la edición digital ha avanzado primero y más rápido en las revistas desde mediados de los años noventa (Hall 2014, 113-115).

El medio digital representa considerables ventajas para autores, editores y lectores: rapidez, flexibilidad en los formatos, mejoras en la búsqueda y recuperación de información, más visibilidad y acceso global a los contenidos, entre otras. Sin embargo, se ha alertado sobre los problemas que la era digital ha traído al trabajo académico al extenderse en el contexto

⁵ En México, datos recientes dan muestra del deterioro de la calidad de los empleos: hay un aumento en el número de trabajadores con bajos salarios y una disminución en el de altos ingresos de 2005 a 2014; también se advierte un incremento de la población con jornadas laborales extensas; se mantiene una gran proporción de trabajadores sin acceso a instituciones de salud (más de 60 por ciento) y un aumento de la población subocupada; también hay un aumento de los empleados eventuales entre los afiliados al IMSS, por encima de la contratación de trabajadores permanentes (Murayama y Gómez 2015, 42-50).

neoliberal y de precariedad laboral. Así, por ejemplo, se hace borrosa la frontera entre el espacio de trabajo y otros espacios de la vida humana; se desdibuja la división entre el tiempo libre y el tiempo de trabajo, y también puede aumentar la vigilancia y el control hacia los trabajadores (Allmer 2018, 70).

Adicionalmente, han aparecido textos que documentan el estrés, el *burnout*, la ansiedad y la inseguridad laboral entre investigadores y profesores (Loveday 2018, Phillips y Heywood-Roos 2015) en este contexto. Pero una vez más en estos estudios se hace referencia básicamente a los docentes y a los investigadores, con quienes queda claro que la base precaria de su relación laboral hace que algunas de las posibles ventajas de las tecnologías para la comunicación del conocimiento se vuelvan en contra. ¿Pero qué pasa con los editores académicos especializados?

Con esta pregunta en mente y retomando la literatura existente sobre las condiciones laborales del trabajo académico en general, nos basamos en algunas dimensiones y elementos del modelo de Allmer (2018), que se resume en el cuadro 1, para hacer una primera aproximación a las peculiaridades del trabajo académico del editor de revista científica.⁶ Asimismo, para conocer el abanico de actividades que realizan los editores retomamos el trabajo de Jiménez (2018) y adaptamos su lista de actividades en los procesos editoriales en las revistas científicas. A las 25 actividades propuestas por el autor añadimos la administración de redes sociales y especificamos la marcación de XML en el rubro de gestión de metadatos (consúltese la lista original en Jiménez 2018, 129-130).

Cuadro 1. Condiciones del trabajo académico

Proceso de acumulación del capital y el Estado	Dimensión	Elementos
Medios de producción	Recursos	Conocimiento, habilidades y prácticas del cerebro humano y las manos
	Tecnología	Bibliotecas, computadoras, laboratorios y equipo
Fuerza de trabajo	Características de la fuerza de trabajo	Clase, género, etnicidad, edad y discapacidad
	Salud mental y física	Estrés y burnout
	Experiencias de trabajo	

⁶ En el cuadro se marcan en rojo las dimensiones y los elementos que pudimos retomar en el diseño de un breve cuestionario que se aplicó en el sondeo cuyos resultados reportamos más adelante. En un estudio posterior procuraremos incorporar todos los elementos y las dimensiones definidas por Allmer.

	Desempleo	Ejército de reserva académico: reserva material y presión ideológica
Relaciones de producción	Contrato de trabajo	Precariedad y temporalidad
	Salarios y beneficios	Estancamiento, declive y distribución desigual
	Luchas laborales	Sindicalismo académico y oposición al neoliberalismo
Proceso de producción	Espacio y tiempo laborales	Academia sin muros: intensificación y extensión del trabajo, cultura de siempre estar conectado y “fast academia”
	Actividad de trabajo	Taylorización: estrecha especialización, tareas rutinarias, división, estandarización y homogeneización del trabajo
	Mecanismo de control	Vigilancia, monitorización, cultura de la auditoría, métricas y nuevo gerencialismo
Mercancía	Producto de trabajo	Resultados de investigación: publicaciones e innovaciones técnicas; docencia: licenciatura, maestría y doctorado
El Estado	Legislación laboral	Privatización (interna y externa), mercantilización, desregulación y subcontratación

Fuente: tomado y traducido de Allmer (2018 66).

Puntadas empíricas: indicios de precariedad en las condiciones laborales de los editores de revistas científicas

Con los referentes teóricos enunciados arriba, elaboramos un formulario para realizar un rápido sondeo entre los editores de revistas científicas de México, aunque también se aceptó la respuesta de editores de otros países de América Latina y de España. Este formulario circuló entre el miércoles 25 y el sábado 28 de abril de 2018 a través de grupos de Facebook activos que reúnen a profesionales con este perfil: el grupo de la *Red de Directores y Editores de Revistas Académicas* (con 3,286 miembros), el grupo *Acceso Abierto (Open Access)* y *Métricas Alternativas (Altmetrics)* (con 1,299 miembros), y el grupo *OJS en español* (con 164 miembros). Además, algunos editores interesados en el levantamiento de la información compartieron el formulario en sus cuentas personales.

En total cuarenta y un personas respondieron de forma completa el cuestionario, treinta y dos, residentes en México (de veintiocho revistas, de las cuales veinticuatro están en Latindex) y nueve de otros países (una de Cuba, tres de Colombia, una de Bolivia, una de Argentina, una de Perú y dos de España). Otros editores de México, Argentina, Chile y

Colombia nos expresaron su interés en el estudio y aportaron brevemente su testimonio. Los porcentajes que se expresan más adelante corresponden a los editores de México; en algunos rubros se agrega la mención a los casos de otros países.

Se trata apenas de un sondeo donde no se especificó mayor requisito para poder responder que ser editor de revista científica y residir y trabajar de preferencia en México. El cuestionario fue autoadministrado y la muestra fue muy pequeña y no probabilística. En consecuencia, no pueden hacerse aseveraciones correspondientes al conjunto de la población de editores de revistas científicas de México. Lo que tenemos con este sondeo son algunos indicios de la existencia del problema de la precariedad en ciertas condiciones laborales de los editores, pero no una medida de la magnitud, extensión o profundidad de dicho problema.

Características de las revistas y de los editores respondientes

Se captó información de editores de revistas de ciencias sociales, humanidades, ciencias naturales, ciencias de la salud e ingeniería. La mayoría de las revistas mexicanas incluidas en el sondeo (más de 70 por ciento) son editadas por instituciones públicas. Más de la mitad del total de estas revistas mexicanas (57 por ciento) subcontrata uno o más servicios para la producción de la publicación. Los rubros donde más se da esa subcontratación son: formación/maquetación, traducción, corrección de estilo y, sobre todo, la marcación de los XML. El tamaño de los equipos editoriales es diverso: en la mitad de los casos, los equipos estaban conformados de una a tres personas. 29 por ciento de los equipos editoriales tenían cuatro personas y 21 por ciento, cinco o más personas.

Más de la mitad de los respondientes mexicanos (75 por ciento) eran mujeres y el resto hombres, con una edad promedio de cuarenta y tres años. Un tercio tiene formación profesional máxima de licenciatura con título (31 por ciento) o incluso con posgrado (56 por ciento). Sólo 9 por ciento tiene licenciatura sin título. En cuanto al puesto del editor en la revista, 22 por ciento de quienes respondieron son asistentes editoriales, 19 por ciento son coordinadores editoriales, 22 por ciento son directores o editores en jefe, 9 por ciento editores responsables, 22 por ciento editores técnicos, 3 por ciento correctores de estilo o de pruebas, y 3 por ciento especialista en procesos editoriales (así es como se reconoce en el tabulador de su institución). En la formación específicamente editorial se cita diversos

seminarios, además de cursos y diplomados específicos sobre OJS y marcación de XML. Destaca en algunos casos el valor dado a la asesoría y comunicación permanente con otros editores como parte de la formación permanente, y también hay casos donde no se reporta ningún curso formal de preparación en el área editorial o se menciona que el editor es autodidacta.

Condiciones laborales

En cuanto a tipo de contrato, 67 por ciento reporta contar con plaza permanente. Casi 25 por ciento, no obstante, trabaja por honorarios u honorarios asimilados a salarios y la mayoría de ellos no cuentan con prestaciones sociales. Entre los editores de otros países hubo algún caso donde reportan que no recibe ingresos y otro donde lo que hay es un acuerdo verbal. Cinco de los nueve de otros países no tienen prestaciones laborales.

Más la mitad del total de respondientes mexicanos (63 por ciento) considera que su salario es insuficiente y la mayoría de éstos (65 por ciento) realiza trabajos adicionales a su labor en su revista, permanente u ocasionalmente si se presenta la oportunidad. Entre editores con plaza permanente, 70 por ciento desempeña otros trabajos de manera constante o esporádica, en la mayoría de los casos relacionados con la academia (docencia, investigación) o la edición (corrección de estilo). De los nueve respondientes de otros países, cinco no reciben salario por su trabajo en la revista y el resto considera que su ingreso por ese concepto es insuficiente. Seis de los nueve desempeñan otros trabajos además de su labor en la revista, en la mayoría de los casos son trabajos relacionados con la academia o la edición, pero también hay un caso de actividades ajenas a la academia.

En cuanto a qué tanto los editores consideran que se espera de ellos que estén permanentemente conectados y al tanto de la revista, 59 por ciento de los editores mexicanos dice que siempre o muy seguido se espera eso de ellos; 22 por ciento que sólo cuando están cerrando número, y sólo 19 por ciento dice que casi nunca o nunca. En seis de los nueve casos de respondientes de otros países se espera siempre o muy seguido que el editor esté permanentemente pendiente de la revista, incluso en días de asueto, fines de semana y vacaciones. Y la mayoría siempre o muy seguido está realmente pendiente (seis de nueve). De los editores mexicanos que respondieron, 67 por ciento acostumbra a estar permanentemente conectado, pendiente de la revista y trabajar incluso en fines de semana,

días festivos y vacaciones siempre o muy seguido; 16 por ciento sólo cuando están cerrando número, y 19 por ciento nunca o casi nunca. Parece, por tanto, que para la mayoría de los respondientes del sondeo sí ocurre lo que mencionábamos arriba: tiende a borrarse la frontera entre el espacio de trabajo y otros espacios de la vida humana, y a hacerse poco clara, también, la división entre el tiempo libre y el tiempo de trabajo.

31 por ciento reporta que todo el tiempo o frecuentemente su carga o su horario de trabajo en la revista le han representado problemas para conciliar sus actividades laborales con su vida familiar, social o personal. 22 por ciento sólo cuando están cerrando número, y 47 por ciento nunca o casi nunca.

Finalmente, 47 por ciento de los editores afirma sentirse excesivamente o muy estresado o ansioso en relación con el trabajo y las responsabilidades que tiene en la revista donde labora. 44 por ciento reporta sentirse algo estresado o ansioso a ese respecto, y sólo 9 por ciento reportó no sentirse estresado ni ansioso en relación con su trabajo en la revista. En otros países reportan algo de estrés o ansiedad, pero no excesivamente.

Testimonios

Al ser un sondeo con un propósito meramente exploratorio, se incluyeron preguntas abiertas para que los editores se extendieran sobre otros aspectos que consideraran relevantes. Los testimonios recabados giraron en torno a cuatro grandes ejes de inquietud por parte de los editores: 1) preocupación por el desconocimiento y la poca valoración académica y social de su labor editorial; 2) insatisfacción de los directores o editores en jefe de las revistas debido a la falta de inclusión del trabajo editorial en los esquemas de evaluación y estímulos; 3) descontento entre los asistentes editoriales y editores técnicos frente a las jerarquías institucionales, la desigualdad de condiciones laborales y la poca o nula posibilidad de ascensos laborales; 4) la necesidad de profesionalización y el estrés que implica la reconversión del trabajo en el nuevo contexto de cambios en los procesos editoriales debidos a la edición digital.⁷

Consideraciones finales

⁷ Puede consultarse una selección de testimonios en las diapositivas preparadas para la presentación de esta ponencia (Pilloni 2018).

Encontramos indicios de precariedad el trabajo de los editores de revistas científicas: contratos inseguros, percepción de salarios insuficientes, gran cantidad de tareas y responsabilidades, desempeño de otros trabajos, estrés e inconformidad respecto al reconocimiento del trabajo y a las pocas posibilidades de ascensos o mejora. Pero las limitaciones metodológicas antes enunciadas impiden hacer generalizaciones para el conjunto de la población de editores académicos. Este primer acercamiento es una invitación a adentrarnos en el estudio de sus condiciones laborales. El problema de la precariedad existe y los propios editores lo atribuyen en parte a la falta de estímulos y reconocimiento de su trabajo, pero también hay señalamientos a la relación laboral en sentido estricto.

Las revistas no se producen solas. Importa quién las hace y en qué condiciones laborales, sociales e institucionales. En ese sentido, hemos querido mostrar la necesidad de estudiar las condiciones de los editores para comprender mejor el trabajo académico en su conjunto, así como apuntalar los esfuerzos de los propios editores que buscan abrir camino a su profesionalización y a mejores entornos institucionales para la producción de revistas científicas de calidad, más visibles y de pertinencia social en nuestra región.

Aquí sólo hemos hilvanado, esto es sólo un primer ejercicio, general, tosco, una primera propuesta de aproximación, un intento inicial de colocar el tema en la discusión; pero hay que avanzar en su conceptualización, en la elaboración teórica y en la recopilación y análisis de evidencia empírica significativa. Aquí sólo hemos unido “con hilvanes lo que se ha de coser después”.

Referencias

Allmer, Thomas. 2018. “Theroising and Analysing Academic Labour”. *TripleC* vol. 16, núm. 1: 49-77. <https://www.triple-c.at/index.php/tripleC/article/view/868>.

Ayala, Camilo. 2015. *La cultura editorial universitaria*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Barsky, Osvaldo. 2014. *La evaluación de la calidad académica en debate. Volumen 1. Los rankings internacionales de las universidades y el rol de las revistas científicas*. Buenos Aires: Teseo.

- Buendía, Angélica, Susana García Salord, Rocío Grediaga, Monique Landesman, Roberto Rodríguez-Gómez, Norma Rondero, Mario Rueda y Héctor Vera. 2017. “Queríamos evaluar y terminamos contando: alternativas para la evaluación del trabajo académico”. *Sociológica* vol. 32, núm. 92: pp. 309-326. <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1462/1214>.
- Darder, Antonia y Tom G. Griffiths. 2016. “Labour in the Academic Borderlands: Unveiling the Tyranny of Neoliberal Policies”. *Workplace. A Journal for Academic Labour*, núm. 28: 115-119, <http://ices.library.ubc.ca/index.php/workplace/article/view/186215>.
- Galaz Fontes, Jesús Francisco y Esperanza Viloría Hernández. 2014 “La carrera del académico mexicano a principios del siglo XXI: una exploración con base en la encuesta RPAM 2007-2008”. *Revista de la Educación Superior* vol. XLVIII (3), n. 171: 37-65. <http://resu.anuies.mx/ojs/index.php/resu/article/view/207>.
- Hall, Frania. 2014. *El negocio de la edición digital*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jiménez-Pérez, Cuauhtémoc. 2018. “Las actividades en los procesos editoriales de las revistas científicas”. En *Revistas científicas mexicanas: retos de calidad y visibilidad en acceso abierto*, coordinado por Jan Rus y Astrid Maribel Pinto Durán. Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 123-133. http://indteca.com/omp/index.php/Coleccion_Indtec/catalog/book/6.
- Loveday, Vik. “The neurotic academic: how anxiety fuels casualised academic work”. LSE Impact Blog, 17 de abril de 2018. <http://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2018/04/17/the-neurotic-academic-how-anxiety-fuels-casualised-academic-work/>.
- Mora Salas, Minor. 2010. *Ajuste y empleo. La precarización del trabajo asalariado en la era de la globalización*. México: El Colegio de México.
- Murayama Rendón, Ciro y Rosa Gómez Tovar. 2015. *El mercado de trabajo en México. La opinión social sobre la precariedad laboral. Encuesta Nacional de Economía y Empleo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Olaskoaga-Larrauri, Jon, Xabier González-Laskibar, Elia Marúm-Espinosa y Eneritz Onaindia-Gerrikabeitia. 2015. “Reformas organizativas en las instituciones de educación superior, condiciones laborales y reacciones de los académicos”. *Revista Iberoamericana de Educación Superior* vol. 16, núm. 17: 102-118, <https://ries.universia.unam.mx/index.php/ries/article/view/164/xabier.gonzalez@ehu.es>.

Pérez Mora, Ricardo y Judith Nairdof. 2015. “Las actuales condiciones de producción intelectual de los académicos”. *Sinéctica. Revista Electrónica de Educación* 44: 1-16. <https://sinectica.iteso.mx/index.php/SINECTICA/article/view/151>.

Phillips, Siobhan y Rhona Heywood-Roos. “Job security for early career researchers is a significant factor in helping research make an impact”. LSE Impact Blog. Acceso el 30 de junio de 2015. <http://blogs.lse.ac.uk/impactofsocialsciences/2015/06/30/early-career-paths-of-doctorate-holders-esf-pilot/>.

Pilloni Martínez, Lorena. 2018. “Condiciones laborales de los editores de revistas científicas en México. Aspectos de la precariedad en el trabajo académico”. Conferencia pronunciada en el *Tercer Congreso Nacional y Primer Congreso Iberoamericano de Revistas Científicas, “La edición científica desde el sur global”*. Ciudad de México, 4 de mayo. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.6344864.v1>.

Rodríguez Yunta, Luis y Carlos Miguel Tejada Artigas. 2013. “El editor técnico: un perfil necesario para la profesionalización de la edición de revistas científicas en el entorno digital”. *Anales de Documentación* vol. 16, núm. 2: 1-9. <http://dx.doi.org/10.6018/analesdoc.16.2.176391>.